

Del
cercado
ajeno

Soneta

Poetas
conocidos

LA LIMOSNA

Oye, hija mía: cuando el pobre toca
De puerta en puerta, mendigando un pan,
Nos lo pide por Dios, y el Dios que invoca
Es el mismo que a todos pan nos da.

El Padre universal tiene un consuelo
Para todo dolor; y cada bien
Con que socorre al pobre, sube al cielo
Y en densa lluvia tórnase al caer.

Por eso es su caudal inagotable;
Por eso cada bien abate un mal;
Por eso encuentra pan el miserable,
Por eso el desgraciado encuentra hogar.

También la caridad en su eficacia
Da una limosna y la reciben dos:
El que la pide, un pan que su hambre sacia,
El que la da... la bendición de Dios.

Y el mundo en sus tormentos no concibe
Quién en esa limosna gana más:
Si el mendigo infeliz que la recibe
O la mano piadosa que la da.

Pero en este dilema no hay razones;
Calcular es lo mismo que sentir:
Si das pan y recibes bendiciones,
¿La dádiva mejor no es para ti?

San Juan de Dios que avaro perseguía,
Para ofrecerle pan a la orfandad,
Al ponerlo en su mano le decía:
«Gracias por la limosna que me das!»

No olvides, hija mía, la enseñanza
Que encierra el don magnífico de Dios;
Si de Fé se alimenta la Esperanza,
Busca en la Caridad tu galardón.

LÁZARO M. PÉREZ.

A NADIE

Para ANALES

¡Y pensar que yo pude bifurcar tu Destino,
Engarzarte en mi alma y ser tu salvación
Si me hubiera animado a ser un peregrino
Del peregrinaje de tu corazón!

¡Que yo pude en los pliegues de mi alma envolverte,
Y en mis templos fastuosos levantarte un altar;
Y en las horas del Tedio, cuando ronda la Muerte
Tras las puertas vidrieras que se nublan de frío,
Arrancarte a las garras del Dragón del Hastío
Con los crótalos rojos de mi ardiente besar;
Y pensar que en mis manos he tenido mi Suerte
Como un pájaro raro que he dejado volar...

¡En verdad, oh mi Dama, que me dá pena el verte
Encerrada en el marco de una vida vulgar;
Y saber que el Hastío en tu rostro se advierte
Como un ave hiperbórea que ha olvidado el cantar,
Y que envuelta en mis dedos he tenido mi Suerte
Al igual que una joya que no supe avaluar...!

A veces, de mi pena surge un rayo de luz,
Porque sé que mi nombre suena en tu corazón
Y una vez acudiste, gentil, a un rendez vous
En una encrucijada de la Imaginación.

Y saber que todo esto se pudo realizar
Si yo hubiera sabido a tiempo detenerte,
Y que en mis torpes manos he tenido TU Suerte
Como un pájaro raro que he dejado volar...!

FERNÁN SILVA VÁLDES.



LE PLUS BEAU BAISER

¡Oh del beso divino de tu boca,
Que en la fiebre mis labios evocaron;
Beso puro... (Oh ¡tu boca ingenua y loca!)
Que en mi alma... «otros» besos, no borraron!

¡Beso eterno que ansiaron mis supremas
tentaciones... postrer gloria vivida...!
Extasis milagroso de albos poemas:
¡Beso excelso en que ahogáramos la vida...!

¡...y así; con las pupilas abismadas,
y exángüe el corazón: ¡Sombras aladas!
Del mundo que vé en NOS la dicha trunca:
Más allá de dó el Sol cierra su broche
iremos, en tu BESO; hacia la Noche...
¡Que Dios no puede separarnos: Nunca!

CARLOS JOHNSON O'DONNELL.